

Estrategias de territorialización de la extensión desde la Universidad de la República en Montevideo, Uruguay

Adriana Goñi Mazzitelli, Patricia Iribarne, Miguel Olivetti

Abstract

Se propone una descripción analítica de los aportes de la extensión universitaria, desde el punto de vista de la territorialización, en las últimas décadas en la ciudad de Montevideo, Uruguay. Se presentan experiencias territoriales impulsadas por la Universidad de la República (Udelar), caracterizadas por generar innovación, diálogos y acciones entre la universidad y los actores implicados en las transformaciones territoriales. Estas experiencias incluyen espacios de producción de conocimiento, de formación universitaria, de planificación e intervención urbana, iniciativas ciudadanas e innovaciones sociales, así como un cierto grado de incidencia en la formulación de políticas públicas. Se despliegan así la experiencia del Programa APEX en la periferia oeste de la ciudad, los Laboratorios Urbanos temporales de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo en el área intermedia y central, y el Programa de Desarrollo Territorial de la Facultad de Ciencias en Malvín Norte en la zona noreste¹ de la ciudad.

This paper offers an analytical account of the contributions of university outreach programs, from the perspective of territorial development processes in the city of Montevideo, Uruguay, over the past few decades. It presents examples of community-based initiatives led by the University of the Republic (Udelar), characterized by fostering innovation, dialogue and collaboration between the university and stakeholders involved in addressing local issues. These initiatives encompass spaces for knowledge generation, university training programs, urban interventions and planning, citizen-led projects, and social innovations, and they have demonstrable impacts on public policy development. Specifically, the paper examines the APEX Program in the western outskirts of the city, the temporary Urban Laboratories of the Faculty of Architecture, Design and Urban Planning in central and transitional areas, and the Territorial Development Program of the Faculty of Sciences in the Malvín Norte neighborhood in the northeastern part of the city.

Palabras Claves: extensión universitaria; laboratorios urbanos; co-producción de conocimiento.

Keywords: university outreach programs; urban laboratories; knowledge coproduction.

1 A los efectos de facilitar la lectura, en este artículo se emplea el género gramatical masculino en sentido genérico. Esta convención no implica desconocer ni invisibilizar la pluralidad de identidades de género, ni las políticas institucionales que en esta materia ha desarrollado la Universidad de la República.

Introducción

En las últimas décadas, las universidades latinoamericanas han incorporado a la territorialización como eje de sus políticas de extensión. La territorialización hace referencia a los procesos mediante los cuales las universidades establecen vínculos con los territorios para generar una relación activa, recíproca y transformadora (Ibarzabal y Tommasino, 2024). Surgen así diferentes tipos de dispositivos territoriales co-gestionados con instituciones, organizaciones sociales y espacios comunitarios. La noción de integralidad universitaria, definida por la Universidad de la República (Udelar) en el marco de la “Segunda Reforma” (CDC, 2009), generó condiciones institucionales para pensar el concepto de territorialización de la extensión universitaria. Esto permite comprender algunos conceptos guía que organizan la política de extensión en los últimos años. El concepto de integralidad se establece a partir de tres dimensiones articuladas que integran a las funciones universitarias y al diálogo entre diferentes disciplinas y saberes populares. La posibilidad de concebir articuladamente las funciones de extensión, enseñanza e investigación, y no como meras conjunciones, permite la creación de estrategias pedagógicas complejas, que reconozcan a las problemáticas sociales como motor y guía de las formas de vinculación de la Udelar con el resto de la sociedad.

Los problemas sociales, que son multidimensionales y complejos, habilitan el desarrollo de agendas de investigación y enseñanza en contextos territoriales, junto con los actores sociales. Uno de los aspectos sustantivos para concebir ese abordaje es hacerlo en diálogo entre diversos saberes. Esto sitúa el debate en dimensiones geográficas diversificadas, es decir, territorios que se definen en función de las dimensiones sociales, ecológicas, económicas, en las construcciones de identidad y organización comunitaria, pero también de relaciones de poder que les asignan mayores o menores oportunidades (Roy, 2005).

El territorio se entiende como un espacio relacional de los seres vivos que conforman a la naturaleza, donde se expresa la complejidad y las relaciones de poder, y donde se construyen los saberes y las capacidades para enfrentar los problemas actuales y los desafíos futuros (Arzeno, 2018; Costamagna y

Larrea, 2024). El territorio es, además, un espacio habitado (apropiado y significado), construido social e históricamente, en donde se establecen y representan discursivamente relaciones de intercambio social que ponen de manifiesto relaciones de poder entre individuos o colectivos (Álvarez, 2014; Olivetti, 2022; 2024).

De esta forma, el territorio se conceptualiza por las formas de habitarlo, por la producción discursiva y de subjetividad de sus habitantes en un entramado de organizaciones colectivas y de instituciones públicas y privadas (Arzeno, 2018). Asimismo, es el espacio en el que se entrelaza la vida humana con otras formas de vida, que además de dar sustento a toda la naturaleza, puede generar diferentes tipos de conflictos y disputas sociales y culturales (Costamagna y Larrea, 2024).

Desde esta visión, emergen diferentes dimensiones estratégicas para pensar a la Udelar como parte de los entramados territoriales, y se distinguen diferentes características según su ubicación geográfica. Se pueden identificar cómo diferentes programas o plataformas de procesos integrales, construyen su agenda con temas emergentes de borde urbano. Así, se crean diversos vínculos, relaciones y resultados posibles, en aquellos procesos desarrollados entre la Udelar a través de la integralidad de sus funciones, y otros actores sociales en contextos territoriales situados (Fig. 1).

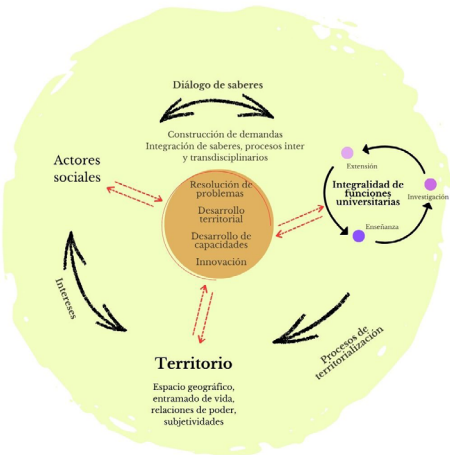


Fig. 1 El esquema representa los vínculos, relaciones y resultados posibles a través de la integralidad de sus funciones y los actores sociales en contextos territoriales. Fuente: elaboración propia.

Estos procesos abordan temas vinculados con el mundo del trabajo, la preocupación por la salud y la convivencia, las formas organizativas vecinales y la participación social, las vulnerabilidades económicas, las identidades barriales, los problemas ecológicos y ambientales, la relación urbano-rural. También se identifican preocupaciones por la fuerte presencia de la mercantilización y privatización de la vida cotidiana, la gentrificación, el hacinamiento y el acceso a la vivienda, la depredación capitalista a nivel de los ecosistemas, entre tantos otros problemas complejos.

En el marco de esas realidades territoriales, surgen diferentes estrategias pedagógicas que permiten problematizar diversas situaciones a partir de demandas emergentes o problemas sociales. La idea promotora, orienta la creación de alternativas que conjuguen saberes, disciplinas y funciones universitarias, que den continuidad y apoyo a las experiencias universitarias en desarrollo así como la posibilidad de generar nuevas propuestas. De esta forma, en el proceso de “Segunda Reforma”, se institucionalizan los “Espacios de Formación Integral” (EFI), se propicia la creación de “Unidades de Extensión” en las diferentes Facultades² y de una “Red de Extensión” que articula su trabajo conjunto, así como el desarrollo de nuevos “Programas Integrales” (Tommasino y Cano, 2016; Red de Extensión, 2019). En lo que concierne a los lineamientos institucionales sobre los “Programas Integrales” se define la implementación de sus estrategias a partir del enfoque de aprendizaje basado en problemas emergentes de las realidades territoriales. Se promueve con ello la construcción colectiva de agendas de acción universidad-sociedad (Udelar, 2005; 2007). Surgen oportunidades para promover nuevas estrategias para territorializar la universidad y responder colectivamente al desarrollo cultural, artístico y al abordaje de diversos problemas. A partir de ello, en este artículo se exploran diferentes dispositivos territoriales implementados por la Udelar en Montevideo, sus principales estrategias así como los aprendizajes y desafíos que conllevan.

2 En esta etapa de creación de Unidades de Extensión, solo cuatro facultades contaban con un área académica específica para ello. El impulso aportó la creación de más de 20 nuevas Unidades Académicas de Extensión.

Hacia un sistema de territorialización de la extensión universitaria en Montevideo

En esta sección se presentan las características principales de tres experiencias desarrolladas por la Udelar en territorios de Montevideo. En primer lugar, el “Programa APEX” (Aprendizaje y Extensión), que cubre la zona oeste de la ciudad. En segundo lugar, el “Programa FADU” en Casavalle y los “Laboratorios Urbanos” temporales promovidos por la Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo (FADU). Por último, el “Programa de Desarrollo Territorial de Malvín Norte”, impulsado por la Facultad de Ciencias (FCien).

Programa APEX

El “Programa APEX” despliega sus acciones en una amplia zona de la periferia de Montevideo, con lo que marca una presencia sostenida de la Udelar en la región oeste. La dimensión territorial de este programa es fundante y constitutiva, lo que permite pensar las prácticas que se realizan junto a distintos servicios de la Udelar y actores territoriales. Con 32 años de historia, el “APEX” ha acompañado diferentes encuadres pedagógicos y de política universitaria, así como a las transformaciones territoriales, los cambios en las políticas gubernamentales y las formas de organización social que son afectadas por los cambios sociales y tecnológicos de cada época.

El programa se creó con una orientación extensionista hacia la “Atención Primaria de Salud” en la zona del Cerro de Montevideo. Las actividades se gestaron desde una perspectiva multidisciplinaria, lo cual implicaba la participación multiprofesional de docentes y estudiantes, tanto en actividades curriculares como en la promoción de la investigación. La organización del programa permitió establecer una nueva forma de realizar extensión universitaria, implicando procesos de enseñanza, en vínculo con la participación social en los procesos. En esa primera definición, se encuentran los antecedentes de lo que años después se consolidó como concepto de integralidad. El trabajo se organizó de forma multidisciplinaria, permitiendo consolidar abordajes interdisciplinarios y, principalmente, se reconoció con fuerza y claridad la necesidad de pensar la enseñanza en la extensión

con la participación activa de la comunidad (Olivetti, 2022). En el año 2013, luego de un proceso de discusión en los diferentes ámbitos de cogobierno, se aprobó la nueva ordenanza del “Programa APEX”, con una fuerte centralidad en el desarrollo de procesos formativos integrales y una ampliación en el territorio de injerencia, definiendo el alcance a todo el Municipio A de Montevideo (Fig. 2). De esta forma pasó de ser un programa de extensión centrado en la salud territorial para convertirse en un “Programa Integral”, con foco en la articulación de las funciones sustantivas en el territorio y en el abordaje interdisciplinario e intersaberes (Pérez y Olivetti, 2023).



Fig. 2 Municipio A (Montevideo, Uruguay), Área de Influencia del Programa. Fuente: APEX.

Los cambios en las políticas centrales universitarias y las propias del “Programa APEX”, así como también los cambios conceptuales sobre extensión e integralidad derivaron en 2019 en una reorganización a partir de una idea-fuerza motora: el abordaje territorial para el desarrollo de la integralidad. De esta forma, se generó una caja de herramientas para proponer diversas formas de inserción estudiantil en los territorios y en los abordajes territoriales en los que el “APEX” tiene injerencia. En función de ello, las prácticas han sido orientadas hacia el abordaje de problemáticas y temáticas emergentes, construidas de forma conjunta, en el marco de los procesos comunitarios

realizados por los equipos docentes del programa (Fig. 3).

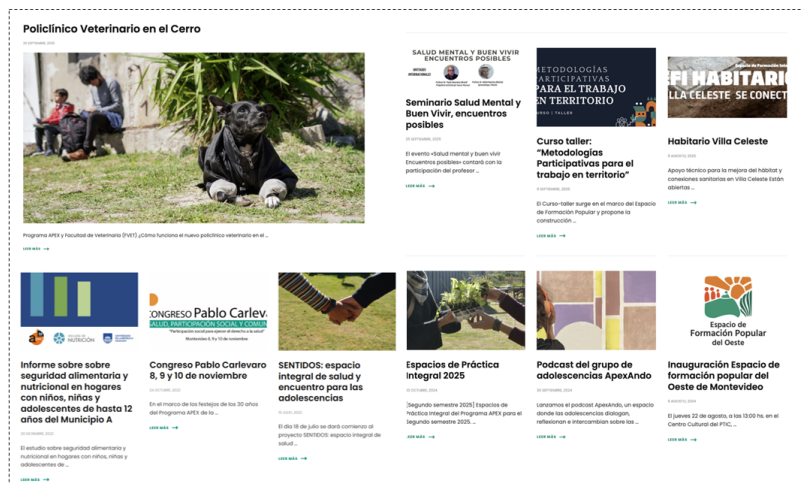


Fig. 3 Actividades actuales del "Programa APEX". Fuente: APEX

Con ello surgen las "Plataformas Integrales de Formación" (PIF), que se constituyen como dispositivos de articulación de diferentes modalidades de formación universitaria, y se desarrollan como un programa integral territorial. Están compuestas por docentes de una o más "Unidades Académicas Temáticas del Programa APEX", docentes de los servicios y otras estructuras de la Udelar, así como también se insertan estudiantes y actores sociales que participan en el abordaje de una problemática territorial. Estas plataformas son el espacio de articulación y encuentro de las diferentes actividades curriculares, lo cual permite generar itinerarios de formación integral. Dentro de las actividades se encuentran: "Espacios de Práctica Integral" (EPI), "Espacios de Formación Integral" (EFI), cursos teóricos, cursos teóricos-prácticos, proyectos de investigación, actividades de extensión en territorio, educación permanente, entre otros.

Uno de los componentes sustanciales de las PIF son los "Espacios de Prácticas Integrales" (EPI). Éstas son herramientas académicas pensadas como espacios de desarrollo de la integralidad, en donde confluyen la interdisciplina y el diálogo de saberes, anclados a un territorio y son espacios de prácticas que se ofrecen como electivas creditizables en las tres "Áreas

Académicas de la Udelar” (Olivetti, 2022). En la composición de las PIF el territorio y sus ámbitos comunitarios guían las distintas formas de inserción universitaria, brindando así el espacio natural para la articulación de funciones. A partir de las demandas y problemáticas emergentes en la articulación territorial, se desarrolla el diálogo entre diferentes saberes y abordajes interdisciplinarios.

La posibilidad de innovación respecto a espacios y plataformas de formación integral a medida de un programa como el “APEX”, emergen de una estructura interna de docentes y funcionarios administrativos y de servicios generales que permiten diseñar y sostener dispositivos territoriales en conjunto con organizaciones sociales, instituciones y vecinos, lo cual permite abordar críticamente problemáticas y demandas sociales con permanencia en territorio. De esta forma, la Udelar es parte del territorio y convive con diferentes actores sociales para la construcción colectiva de problemas y transformaciones.

Esta convivencia incluye la participación de estudiantes que participan de PIF consolidadas y emergentes en los territorios y están en comunicación permanente con los vecinos, referentes de organizaciones sociales, técnicos de instituciones que pertenecen al entramado territorial. Esto permite establecer formas de pensar en conjunto, desde los diferentes saberes, las problemáticas abordadas, desde una perspectiva crítica y territorial. Al ser una actividad guiada por la extensión y por los abordajes territoriales, produce una articulación con procesos de investigación y producción de conocimiento, así como también se generan ámbitos de enseñanza y aprendizaje que se establecen para todos sus participantes.

Programas de FADU: Laboratorios Urbanos temporales

Desde la “FADU” se entiende la importancia de coordinar los esfuerzos que la enseñanza, la investigación y la extensión pueden tener al articular sus acciones en un territorio. Es así que se promueve el “Programa Prácticas en Territorio”, el cual brinda fondos a través de concursos internos para que sus equipos docentes desarrollen actividades de enseñanza, investigación y extensión por un período de tres años.

a. Proyecto “FADU en Casavalle” 2016 - 2024

Las primeras dos ediciones del programa Prácticas en Territorio se desarrollaron en Casavalle (Proyecto “FADU en Casavalle”), un territorio periférico de la ciudad de Montevideo, identificado como carente de este tipo de plataformas pero con una alta demanda y accionar universitario. La experiencia habilitó la coordinación de cursos que aportaron conocimientos útiles a la población en instalaciones y acondicionamiento de sus viviendas, así como el foco en espacios públicos o trabajo sobre género y ambiente, entre otros (Fig. 4).

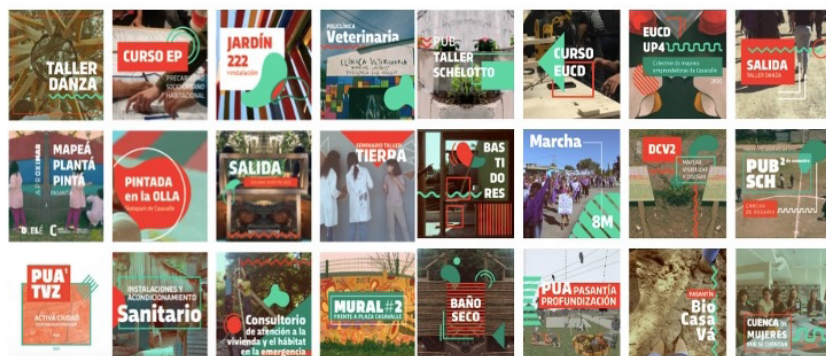


Fig. 4 Actividades de cursos en “FADU en Casavalle”, “Laboratorio Urbano Situado”. Fuente: FADU en Casavalle.

Estos antecedentes llevaron a que la “FADU” propusiera al Prorrectorado de Extensión de la Udelar generar un nuevo programa integral para trabajar en forma permanente. Las autoridades de la Udelar han generado diálogos entre diversos actores, orientados a propiciar las condiciones académicas, presupuestales y territoriales para crear un programa integral en Casavalle. Sin embargo, la falta de presupuesto condicionó su cierre definitivo en el año 2024. La evaluación de su accionar evidencia una coordinación virtuosa y positiva que generó reflexiones sobre y en el territorio, permitió ajustar las actividades universitarias a las necesidades locales, y brindó apoyo a las formas de coordinación barrial e institucional presentes.

b. “Laboratorio Urbano Reactor” - Centro de Montevideo 2018 - 2022

Casi en paralelo, el Grupo de Investigación Laboratorio de Urbanismo Participativo y Afectivo del Instituto de Estudios Territoriales y Urbanos de la “FADU”, fue convocado por el Departamento de Desarrollo Urbano de la Intendencia de Montevideo (IM) para abordar el tema de la creación de acciones y políticas de rehabilitación y regeneración urbana en Áreas Centrales de la ciudad. El equipo de “FADU” propuso la instalación de un laboratorio urbano temporal situado en la Ciudad Vieja (centro histórico de Montevideo), cuyo objetivo principal fue crear las condiciones para desarrollar un debate público y un proceso colaborativo como estrategia de recuperación de inmuebles vacantes para vivienda y usos cívicos, así como pensar planes locales de desarrollo urbano integral.

Las políticas públicas urbanas en temas de vivienda y apoyos sociales generalmente están concentradas en la periferia de la ciudad, ya que el rédito más alto se concentra en las áreas centrales y costeras. Sin embargo, las áreas periféricas de la ciudad crecen por ocupaciones informales, ya que el precio del suelo en áreas centrales, tanto para alquiler como para compra, es inaccesible a una gran parte de la población trabajadora (Del Castillo y Goñi Mazzitelli, 2024).

En el centro de la ciudad existe una gran cantidad de inmuebles vacantes, en abandono o con una subutilización notoria. El “Laboratorio Urbano Reactor” (Fig. 5) se propuso trabajar con las poblaciones de áreas centrales para co-diseñar estrategias para su recuperación a través de una “Agenda de Vivienda” accesible y “Usos Cívicos” en temas económicos, ecológicos, culturales y de cuidados. Se identificó a la “Oficina de Rehabilitación” de la IM, cercana al Puerto de Montevideo, como espacio de encuentro. Allí se llevaron a cabo las jornadas de trabajo que funcionaron desde el 2019 al 2020, como la referencia física del proyecto en el barrio. El laboratorio identificó la necesidad de generar un proceso que facilitara el diálogo entre diferentes voces; a su vez, permitió dar un empuje al tema desde la sociedad civil, amplificando los esfuerzos de la IM con sus inversiones de política pública.



Fig. 5 Afiche descriptivo del proceso público realizada en el marco del "Laboratorio Urbano Reactor" Fuente: laboratorio de Urbanismo Participativo y Afectivo

En la actualidad, el dispositivo laboratorio urbano se utiliza en varios procesos de urbanismo colaborativo en el mundo. Generalmente se habilita el dispositivo por el tiempo que dura el proceso participativo y de codiseño pues es el soporte para el encuentro, el lugar donde conocerse, estudiar junto a expertos los temas principales del proceso y reforzar las relaciones existentes o nuevas entre los actores interesados. Estos laboratorios pueden proponerse a diferentes escalas, en este caso puede existir una sede física, las llamadas casas de la ciudad o Urban Center, pero deben ser itinerantes en la organización de los encuentros. Se trata entonces de un laboratorio itinerante, que elige lugares en cada barrio en donde desarrollar las actividades y se apoya en una red de espacios habilitantes para los encuentros (Aernouts *et al.*, 2023).

Los talleres se transforman en el espacio geográfico y físico de referencia del proyecto, forma parte del proceso, lo afecta y transforma. Es fundamental que se transforme en una interfaz

temporal entre habitantes, actores interesados e instituciones. En los Urban Center se exponen las políticas urbanas y los proyectos de los gobiernos de diversos niveles y son los ámbitos donde se llevan adelante las presentaciones de los proyectos relacionados con el territorio (Patti y Polyak, 2017). En el proceso se utilizan técnicas de diversas disciplinas en una metodología que las combina a lo largo del proceso de planificación colaborativa. Las técnicas se inspiran en las disciplinas a las que pertenecen y buscan rigurosidad y atención en su aplicación, y constituyen una metodología transdisciplinaria en cuanto son aplicadas en procesos reales en el campo del urbanismo y la planificación territorial. Esto significa que son parte de un proceso que no es el de la investigación en el propio campo disciplinar, sino que dialogan con otros saberes y por lo tanto pueden adaptarse a sus tiempos y modalidades.

Los aspectos estratégicos del laboratorio son su carácter experimental, es un lugar ágil, fuera de las instituciones, pero a la vez aporta a un diálogo de saberes y a una modalidad deliberativa de diagnóstico, propuestas y toma de decisiones. En el caso de "Reactor" el proceso de instauración inició a escala barrial, luego de dos años se obtuvo el interés del Municipio de Áreas Centrales, escalando la propuesta a otros dos barrios. Este proceso habilitó el uso de metodologías transdisciplinarias y participativas para la planificación urbana de intervenciones públicas, así como la identificación de procesos comunitarios emergentes que en algunas ocasiones ameritaron el foco y proyectos específicos de extensión en la interfase universidad-sociedad (Goñi Mazzitelli, 2025).

Es así que se utilizaron técnicas de exploraciones histórico-artísticas-etnográficas para conocer los lugares, así como los mapeos de actores, de posiciones y relaciones de poder a través de sociogramas (Villasante *et al.*, 2000). Estas informaciones se reconstruyeron en cartografías sensibles, mapeos del patrimonio afectivo (Goñi Mazzitelli, 2024), que reconstruyeron en forma plural en el movimientos con habitantes, artistas, historiadores, antropólogos, las capas culturales pasadas y las diversidades presentes de los nuevos habitantes. Asimismo, la elaboración de materiales de comunicación visual fue central para amplificar lo que un número considerable de habitantes reflexionaba y construía en los talleres, pero que no siempre llegaba a la mayoría

de la población. En este sentido lo fundamental fue valorar las formas de auto - organización local existentes en la rehabilitación urbana, así como las dinámicas locales al mismo tiempo que se identificaron actores que pudieran colaborar en fortalecer líneas de transformación urbana estratégicas. Como resultado se plantearon más de cuarenta propuestas reagrupadas en una “Agenda de Usos Cívicos” para el Barrio del Centro Histórico, que pueden generar un Plan Parcial de intervención en recuperación de actividades barriales. También se co-diseñaron y ejecutaron cinco proyectos piloto en temas de vivienda.

Programa Desarrollo Territorial en Malvín Norte

Malvín Norte es un territorio urbano altamente densificado y marcado por diversos procesos que fueron provocando un profundo proceso de segregación territorial, desarraigo social y cultural, y una profunda desigualdad socioambiental. Conviven situaciones muy dispares, con grandes signos de exclusión, vulnerabilidad, pobreza, bajo nivel educativo y otros indicadores de deterioro social. Se destacan grandes espacios baldíos, asentamientos informales y regularizados, zonas con complejos habitacionales y cooperativas consolidadas así como zonas de amanzanado tradicional (Álvarez, 2014; Rossal *et al.*, 2020).

La FCien, desde su llegada en 1999, ha realizado diversas actividades de interacción con el medio, realizando esfuerzos para integrarse en el territorio y estrechar vínculos con su gente. En ese entonces, la FCien aprobó un proyecto para transformar colectivamente su predio en un “Parque de Ciencias”, que ha pasado por diferentes etapas. La propuesta ofreció una alternativa pedagógica al abordaje tradicional de diversos temas de las ciencias naturales y exactas en diálogo con otras áreas de conocimiento y saberes territoriales. A partir de ello, se han realizado propuestas junto con centros educativos, centros barriales y espacios públicos de Malvín Norte como así también en su propio predio.

En 2008 la FCien creó su Unidad de Extensión (UEX), orientando sus principales acciones hacia el trabajo en Malvín Norte (Iribarne *et al.*, 2019). Esto permitió estrechar los vínculos con otras instituciones, organizaciones sociales, referentes barriales y actores de gobierno. Hacia el año 2016, la UEX inició un proceso de construcción de la demanda con diferentes actores sociales

preocupados por la situación de contaminación, vulneración y afectación a la salud en la que se encontraban cientos de familias, en especial aquellas dedicadas a la recolección y clasificación de residuos urbanos (Méndez *et al.*, 2016). La problemática, que tiene implicancias sociales, culturales y sanitarias, está estrechamente vinculada con la historia ambiental de esta zona. Ha llevado a la implementación de diversas acciones, así como la cogeneración de conocimiento (Méndez *et al.*, 2016; Camacho, 2019; Lázaro *et al.*, 2021; Iribarne, 2022).

Estos antecedentes territoriales y universitarios dieron paso, en 2019, a la creación del “Programa de Desarrollo Territorial en Malvín Norte” (PDTMN), el cual tiene por cometido impulsar prácticas integrales que contribuyan al desarrollo del territorio, a partir de abordar temas y problemas de interés para la comunidad. Este programa, desde una perspectiva crítica, colaborativa, de trabajo en red y de diálogo de saberes académicos y populares, promueve que las acciones y reflexiones se inscriban en la interfaz ciencia, sociedad y naturaleza. Nace como una forma de fortalecer y dar continuidad a diversos procesos que fueron gestándose de forma conjunta entre la UEx y otros actores académicos y no académicos.

De esta forma, se fueron estableciendo conjuntamente con diferentes actores sociales temas y problemas prioritarios, inicialmente centrados en la problemática de los residuos urbanos y otros problemas ambientales asociados, así como en los procesos de soberanía alimentaria. En torno a estas problemáticas se han impulsado diversos EFI y prácticas integrales que brindan respuestas desde diferentes abordajes. Los problemas vinculados con la salud y el bienestar (concebidos de una forma integral) así como la temática ambiental, cobran gran relevancia, ya que son problemas multidimensionales que atraviesan fuertemente al territorio y se definen a varias escalas espacio-temporales, con dimensiones históricas, presentes y potencialidades futuras (Lázaro *et al.* 2021; Iribarne *et al.*, 2024). El PDTMN impulsa un trabajo en red a nivel del territorio, en el cual se destacan procesos de fortalecimiento de acciones en el predio de la FCien a través de la huerta comunitaria Malvín Norte (Fig. 6), el proceso de co-gestión del “Ecoparque Idea Vilariño”, la Plataforma de Prácticas Integrales “Naturaleza Sociedad y Arte” (NaSoArte) y el proceso del “Laboratorio Barrial”.



Fig. 6 La huerta orgánica del “Parque de Ciencias”, con los años se fue transformando en una huerta comunitaria. En la imagen se aprecia el domo invernadero construido en el marco de un proyecto de extensión, año 2020. Fuente: Huerta Comunitaria Malvín Norte

La huerta comunitaria Malvín Norte, ubicada en el predio de la FCien, nació como respuesta a una crisis económica que sufrió el país en el año 2002. A través del tiempo ha cambiado su naturaleza, transformándose en la actualidad un espacio comunitario de aprendizajes, enseñanzas y convivencia. Es cogestionado entre universitarios y vecinos, desde un abordaje multidimensional, interdisciplinario e intersectorial. Por su parte, el proceso de cogestión del Ecoparque Idea Vilariño tiene su precedente en 2019, cuando la IM inició una transformación urbana en el terreno público que fuera ocupado por las familias del asentamiento Isla de Gaspar³ hasta 2018. Este terreno fue transformado en un gran parque cuya gestión es compartida entre la IM, un colectivo de vecinos y la Udelar a través de un docente de la UEx. En este marco, la FCien ha colaborado sostenidamente contribuyendo al trabajo cotidiano de construcción y fortalecimiento del proceso de cogestión. Casi en paralelo, en el marco del PDTMN se implementaron espacios de prácticas integrales para abordar la problemática

3 Fue el asentamiento más antiguo de la zona, que albergaba a más de 200 familias, muchas de ellas dedicadas a la clasificación de residuos.

de los residuos en el territorio desde la interfase ciencia-arte, creando un grupo estable de trabajo. Este grupo se consolidó como la “Plataforma de Prácticas Integrales NaSoArte”, y desde entonces ha desarrollado varias acciones desde estrategias de investigación-acción participativa. Como estrategia, combina saberes y aprendizajes a través del arte participativo, promoviendo procesos de reflexión sobre las dimensiones éticas, políticas y culturales presentes en la relación entre animales (humanos y no humanos) en Malvín Norte (Iribarne *et al.*, 2024).

Por otra parte, en 2022 la IM instaló una “Mesa Barrial” orientada a identificar temas prioritarios del territorio hasta la implementación de acciones concretas. El proceso ha generado una agenda local y un plan de trabajo para responder a demandas concretas de mayor complejidad, que requieren respuestas institucionales más integrales, multinivel y de más largo alcance (Fig. 7). Desde el PDTMN se ha colaborado en los procesos colectivos de intercambio y análisis crítico de las principales problemáticas que afectan al barrio, aportando y focalizando desde su experiencia en el trabajo con diversos temas, especialmente los residuos urbanos.



Fig. 7 Relatoría visual del intercambio entre vecinas, vecinos y autoridades en la primera “Mesa Barrial” de 2023, realizada en la Facultad de Ciencias. Fuente: Intendencia de Montevideo, Uruguay

De la colaboración entre academia, gobierno departamental y actores barriales, especialmente junto con el grupo de mujeres

de Malvín Norte, surge el interés de abordar la problemática de los residuos a través de un proceso innovador. La idea llevó a la construcción de un espacio colectivo de aprendizajes y a la creación de un laboratorio de innovación social ("Laboratorio Barrial"). Este dispositivo, se percibe como una oportunidad de abordar la problemática social y ambiental vinculada a los residuos urbanos, contribuyendo al abordaje de las desigualdades sociales y de género presentes en el territorio. Se han generado diversas actividades de educación ambiental, diálogo con otras experiencias, así como instancias de talleres y reflexión. En el corto y mediano plazo, se buscarán alternativas para instalar un espacio físico, en el cual avanzar hacia procesos de educación popular y producción vinculados a los desechos textiles.

Conclusiones, potencialidades y aspectos críticos de la construcción de un sistema territorial de Extensión para Montevideo

Las experiencias presentadas en este artículo demuestran que existe una fuerte interacción entre los procesos de extensión universitaria y diferentes dimensiones territoriales. Los entramados territoriales de la ciudad representan desafíos que, en muchas ocasiones, responden a lógicas transnacionales y fenómenos urbanos globales que escapan de las posibles planificaciones locales. Sin embargo, la Udelar ha demostrado la necesidad de pensar en clave territorial, situada, en la medida en que los desafíos globales tienen que ser afrontados con estrategias locales que permitan a las comunidades sobrevivir a las varias crisis económicas, ecológicas, climáticas y sociales que simultáneamente se viven en nuestros tiempos.

Uno de los desafíos de los procesos de territorialización es la puesta en diálogo de saberes disciplinares con los saberes populares, y la posibilidad de integrarlos críticamente para abordar problemas de forma colectiva. El encuentro de múltiples saberes suma un elemento de tensión y de poder en los territorios que debe hacerse visible en los procesos, aspecto central para comprender y abordar los problemas emergentes. Existen profundas distancias epistemológicas entre las disciplinas, generando brechas culturales hacia el interior de la academia. Esto genera visiones distantes y opuestas,

con actitudes y hábitos específicos, opiniones comunes y, especialmente, axiomas tácitos (Pombo, 2013). Se suman a ello, los desafíos de poner en diálogo el saber académico con otras formas de generación de conocimiento, con los saberes populares, con los saberes construidos en los territorios y los saberes institucionales (Iribarne *et al.*, 2025).

Lo anterior ha llevado al surgimiento de múltiples esfuerzos por fomentar el diálogo y la integración entre las ciencias y las humanidades, así como de otras formas de conocer el mundo, expandiendo campos de interés intelectual y proyectos que alientan este diálogo. En la literatura coexisten diversas concepciones y extensos debates sobre qué son, cómo se manifiestan, qué herramientas se pueden aplicar y qué implican estos procesos, tanto en los contextos de educación e investigación como en los de extensión. Los procesos transdisciplinarios se presentan como las alternativas más apropiadas para el abordaje de problemas complejos, los cuales requieren superar la tradicional forma fragmentada y reduccionista de comprender el mundo (Vienni-Baptista *et al.*, 2022; Iribarne, 2022; Iribarne *et al.*, 2023). Esta situación implica el diseño de nuevas estrategias de producción de conocimiento, de abordajes de problemas implicando a diversos grupos de actores y de estrategias pedagógicas en la educación superior (Iribarne, 2022; Vienni-Baptista *et al.*, 2022; Iribarne *et al.*, 2023; Funtowicz e Hidalgo, 2024). A su vez, cobra relevancia la necesidad de impulsar diversos procesos de integración de saberes y de transformación de la realidad (Iribarne *et al.*, 2025). La Udelar ha desarrollado un capital social y *expertise* importante gracias a los procesos de extensión universitaria, la facilitación y acompañamiento que se promueve en los procesos de autoorganización, diálogo y análisis de las temáticas locales. También ha demostrado el emerger de prácticas y actores de diversa índole interesados en la transformación urbana y territorial. El contexto social local se ve beneficiado por el desarrollo de una serie de metodologías, técnicas y herramientas de facilitación de la participación ciudadana en los procesos de toma de decisiones que no encuentran una contraparte en la organización gubernamental. Concomitantemente, la Udelar se beneficia y fortalece sus capacidades técnicas y humanas a partir de estos encuentros. Esto puede significar una relación

virtuosa en clave de colaboración para el fortalecimiento de una gobernanza democrática con base territorial.

Si bien en algunos momentos, existen colaboraciones virtuosas entre gobiernos y universidad que potencian estos dispositivos de presencia territorial, no siempre es fácil congeniar los tiempos entre los intereses político-partidarios, los cinco años de gestión de cada período de gobierno, con los tiempos de las comunidades y los tiempos universitarios. Cada uno de estos universos actorales tiene sus propios tiempos, lógicas e intereses particulares, ya sea en la elaboración e implementación de políticas públicas, en las transformaciones sociales y las urgencias comunitarias, así como en las agendas académicas de investigación, extensión y enseñanza. Por lo tanto, requieren tiempos diferenciados, que merecen pensarse en coordinación para potenciar los recursos públicos y de lo común allí dedicados.

Con relación a la comunicación en el territorio, el *outreach*, que significa 'buscar afuera', implica un principio fundamental en los procesos participativos: no esperar a que las y los interesados vengan a los talleres, sino ir hacia las personas que habitan un territorio. Esto significa comprender cuáles son las mejores técnicas para comunicar y construir un proceso de reflexión-acción colaborativo en torno a los temas que convocan. Permite entender la geografía relacional de los territorios, sus historias de vida en relación con las transformaciones y qué propuestas o recursos existen ya allí. Para la administración esto es ir en el sentido contrario, no es el ciudadano que viene hacia el servicio institucional, sino la institución que va hacia el ciudadano (Bobbio, 2004).

Por último, otro desafío importante en los procesos de territorialización está relacionado con la posibilidad de implementar estrategias para su facilitación, lo cual implica el fortalecimiento de capacidades para el desarrollo de los territorios así como la implementación de herramientas para la integración de saberes, el diálogo y la participación, así como en la disponibilidad de recursos (tanto humanos como económicos) para sostener los procesos a través del tiempo (Costamagna y Larrea, 2017; Iribarne, 2022; Iribarne *et al.*, 2023; Trimble *et al.*, 2025).

Este artículo da cuenta de la existencia de diferentes estrategias

de territorialización. Una de ellas, como una plataforma permanente, con recursos asignados específicamente para promover procesos a largo plazo, sin embargo, sería impensable, aunque deseable, este tipo de estructuras en toda la ciudad, sobre todo por falta de recursos económicos. También se da visibilidad a estrategias que son promovidas desde Facultades, que tienen otros tipos de recursos y cometidos, pero que cuentan con muy pocos recursos económicos y limitados instrumentos de políticas universitarias que habiliten y legitimen su inserción en clave territorial.

La interrogante, entonces, es cómo complementar estas plataformas con “Laboratorios Urbanos” temporales o estrategias territoriales, asociados a Municipios o gobiernos locales, que colaboren con redes de asociaciones comunitarias en un tiempo y un espacio dado. Por otro lado, se aprecia que las Facultades, como en el caso de Ciencias en Malvín Norte, pueden generar programas propios que dialoguen con el entorno inmediato, pero que deben, entre otras cosas, fortalecer los equipos que puedan facilitar estos procesos. De la mano con ello, es la importancia de implementar estrategias que permitan potenciar esos recursos instalados, que son las sedes universitarias en diversos territorios.

La construcción de un modelo de “Extensión Territorializada” para Montevideo, está aún en devenir, sin embargo es evidente que esta dimensión es central para mantener también colaboraciones virtuosas con la sociedad, espacios de prácticas interdisciplinarias, diálogo de saberes con las comunidades y prácticas integrales que fortalezcan una universidad comprometida con las realidades actuales y se transforme en una herramienta de transformación social y ambiental.

Bibliografía

Aernouts N., Cognetti F., Maranghi E. (2023). *Urban, Living Labs for local regeneration. The Urban Book Series*. Switzerland: Ed. Springer Nature.

Álvarez E. (2014). *Cartografías de territorios y territorialidades. Un ejercicio de integralidad en el encuentro de la geografía humana y la antropología de la comunicación*. Montevideo: Espacio Interdisciplinario.

Arzeno M. (2018). «Extensión en el territorio y territorio en la extensión. Aportes a la discusión desde el campo de la Geografía». *Revista +E*, 8(8), 3-11. DOI: 10.14409/extension.v8i8. Ene-Jun.7709.

Camacho S. (2019). *Aproximación a la problemática de los residuos urbanos mediante la cartografía participativa: caso de estudio del barrio Malvín Norte (Montevideo, Uruguay)*. Tesis de Maestría, Universitat Rovira i Virgili (URV)

Costamagna P., Larrea M. (2024). *El Desarrollo Territorial ante la Emergencia Climática. Desafíos conceptuales y metodológicos*. Bilbao: Publicaciones Deusto.

Costamagna P., Larrea M. (2017). *Actores facilitadores del desarrollo territorial. Una aproximación desde la construcción social*. Donostia-San Sebastián: Instituto Vasco de Competitividad, Fundación Deusto. ISBN 978-84-16982-33-2

Del Castillo A., Goñi Mazzitelli A. (2024). *Vacíos Urbanos. Aportes hacia una política de gestión de inmuebles vacantes en Montevideo*. Montevideo: Ed. CSIC- Udelar.

Goñi Mazzitelli, A. (2024) «Affective Urbanism, Building Urban Commons from Empty Buildings at Montevideo». *Sens public*, 2024, 1-46. DOI: 10.7202/1118941ar.

Goñi Mazzitelli, A. (2025) *Raíces en los Muros, huertas comunitarias y usos temporales en vacíos urbanos para una transición ecológica y social*. Del. Mosca, Montevideo, Uruguay. <https://www.lablupa.org/publicaciones>

Ibarzabal E., Tommasino H. (2024). «Extensión crítica: caminos para territorializar la universidad latinoamericana. La emergencia de los programas integrales territoriales». *Masquedós - Revista de Extensión Universitaria*, 9(11): 1-17. DOI: 10.58313/masquedós.2024.v9.n11.333.

Iribarne P. (2022). «Producción de conocimiento en la integralidad y curricularización de la extensión: aportes desde la Facultad de Ciencias». En: Parentelli V. (coord.). *Integralidad revisitada: abordajes múltiples y perspectivas*. Montevideo: Udelar

Iribarne P., Arismendi E., Horta S., Bruzzone L., Camacho S. (2019). «Unidad de Extensión de Facultad de Ciencias: creación,

consolidación y perspectivas». En: Red de Extensión, *Tejer la red: experiencias de extensión desde los servicios 2008-2018*. Montevideo: Udelar.

Iribarne P., Trimble M., Lázaro M. (2023). «Análisis causal estratificado (CLA) como herramienta para el trabajo inter y transdisciplinario: contribuciones y desafíos de su aplicación en Montevideo, Uruguay». *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad - CTS*, 18(53), 87-116. DOI: 10.52712/issn.1850-0013-385.

Iribarne P., López de la Torre A., Álvarez A., Aguilar A., Martínez L., Corte S., Torena F., Ferreira L. (2024). «Relaciones y vínculos entre animales en Malvín Norte (Montevideo, Uruguay): aprendizajes interdisciplinarios». *Integralidad sobre ruedas*, 10(1), 44-70. DOI: 10.37125/ISR.10.1.04.

Iribarne P., Berrutti L., Bergara D., Tommasino H. (2025). «Formación de agentes ambientales: la experiencia de un proceso de educación popular ambiental en el oeste de Montevideo (Uruguay)». *Tekoporá, Revista Latinoamericana de Humanidades Ambientales y Estudios Territoriales*, (6) 1, 94-121. DOI: 10.36225/tekoporá.v6i1.247

Lázaro M., Iribarne P., Adalyza P., Rumeau D., Echagüe C. (2021). «Análisis participativo del problema de los residuos en Montevideo: aplicación del Análisis Causal Estratificado». *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad - CTS*, 16(46), 167-197. Disponible en: <https://ojs.revistacts.net/index.php/CTS/article/view/217>.

Méndez F., Gómez M., Iribarne P. (2016). «Enseñanza de las ciencias a jóvenes y adultos: una experiencia en Malvín Norte». *Revista Intersecciones. Revista de Educación de Personas Jóvenes y Adultas, Dirección Sectorial de Educación de Adultos. ANEP*, 5, 29-34.

Olivetti M. (2022). «La ubicuidad de la comunicación en la gestión de la extensión universitaria. Un análisis sobre el Programa Integral APEX de la Universidad de la República». +E: *Revista De Extensión Universitaria*, 12(16), 1-16. DOI: 10.14409/extension.2022.16.Ene-Jun.e0006.

Olivetti M. (2024). «Diseño Crítico y Dialógico: las formas de

pensamiento y acción proyectuales como una posibilidad de transformación territorial». *I+Diseño revista internacional de investigación, innovación y desarrollo en diseño*. DOI: 10.24310/idiseo.19.2024.20407

Pérez M., Olivetti M. (2023). «Los programas territoriales como plataforma para el desarrollo de las prácticas integrales en la Universidad de la República». En Folgar L., Perez Sanchez M., *Universidad y territorios interpelados. El Programa Integral Metropolitano revisitado en sus quince años*. Montevideo: Udelar.

Patti D., Polyak L. (2017). *Funding the Cooperative City: Community Finance and the Economy of Civic Spaces*. Vienna: Eutopian Research & Action, Cooperative City Books.

Pombo O. (2013). «Epistemología de la interdisciplinariedad. La construcción de un nuevo modelo de comprensión». *INTERdisciplina*, 1(1), 21-50. DOI: 10.22201/ceiich.24485705e.2013.1.46512.

Red de Extensión (2019). *Tejer la red: experiencias de extensión desde los servicios 2008-2018*. Montevideo: Udelar.

Rossal M., Bazzino R., Castelli L., Gutiérrez G., Zino C. (2020). *La pobreza urbana en Montevideo. Apuntes etnográficos sobre dos barrios populares*. Buenos Aires: Editorial Gorla.

Roy A. (2005). «Urban informality: Toward an epistemology of planning». *Journal of the American Planning Association*, 71(2), 147-158. DOI: 10.1080/01944360508976689.

Trimble M., Lázaro M., Rumeau, D., Dias N., Iribarne, P., López Echagüe C. (2025). *Aportes para la participación pública. Criterios de calidad para la planificación, desarrollo y evaluación de procesos participativos que involucran diálogo y deliberación*. Montevideo: Udelar.

Tommasino H., Cano A. (2016). «Modelos de extensión universitaria en las universidades latinoamericanas en el siglo XXI: tendencias y controversias». *Universidades*, 66(67), 7-24. DOI: 10.36888/udual.universidades.2016.67.395

Udelar (2005). *Plan Estratégico de Desarrollo de la Universidad de la República 2005-2009*. Disponible en: <https://udelar.edu>.

uy/pmb/doc_num.php?explnum_id=837.

Udelar (2007). *Programas Integrales: concepción y gestión. Aportes para el debate universitario*. Disponible en: https://www.psico.edu.uy/sites/default/files/6._programasintegralesdocumento.pdf

Vienni-Baptista B., Fletcher I., Lyall C., Pohl, C. (2022). «Embracing heterogeneity: Why plural understandings strengthen interdisciplinarity and transdisciplinarity». *Science and Public Policy*, 49(6), 865-877. DOI: 10.1093/scipol/scac034.

Villasante T., Montañés M., Martí J. [coords.] (2000). *La investigación social participativa. Construyendo ciudadanía 1*. Barcelona: El Viejo Topo.

Adriana Goñi, Profesora Agregada en el Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de la República, Uruguay. Licenciada en Antropología Cultural, Diploma en Redes de participación para el desarrollo local (Universidad Complutense de Madrid), Magíster en Humanidades Ambientales y Estudios Territoriales (Stockholm Resilience Institute y UniRoma3), Doctora en Políticas Territoriales y Proyecto Local por la Universidad de Roma Tre. Y posdoctora por el Programa Interdisciplinario de Investigación Ville et Environnement, Université Paris X. Sus temas de investigación son la planificación territorial participativa, la democracia deliberativa y las metodologías colaborativas y afectivas en la construcción de bienes comunes. Coordina el Laboratorio de Urbanismo Participativo y Afectivo (LUPA - lablupa.org). Es profesora de Teoría del Urbanismo en la carrera de Arquitectura y Urbanismo, así como de Metodologías participativas en el Ordenamiento Territorial en la Licenciatura en Gestión Ambiental, dicta cursos en Doctorados y Másteres en Planificación, transición ecológica y Desarrollo Urbano a nivel nacional e internacional. Coordina la Revista Latinoamericana en Humanidades Ambientales y Estudios Territoriales <https://revistatekopora.cure.edu.uy>. gonadma@gmail.com

Patricia Iribarne: docente responsable de la Unidad de Extensión de la Facultad de Ciencias, Universidad de la República. Es Licenciada en Biología Humana y Magíster en Ciencias Ambientales por la Universidad de la República (Uruguay); doctoranda en Estudios Territoriales por la Universidad Nacional de Quilmes (Argentina). Integra diversos colectivos inter y transdisciplinarios entre los que se destaca el Núcleo Interdisciplinario de Justicia Ambiental de la Cátedra UNESCO de Derechos Humanos; la comunidad de práctica Ecosalud Uruguay, el grupo de investigación-acción Naturaleza Sociedad y Arte, y el grupo Arte, Comunidad y Territorios Organizados. Sus principales líneas de investigación-acción y enseñanza están orientadas a generar aportes para la comprensión de la naturaleza ética, política, metodológica, epistemológica y pedagógica de la relación universidad-territorios, así como brindar herramientas para la construcción de procesos bajo miradas críticas y transdisciplinarias. iribarne@fcien.edu.uy

Miguel Olivetti: Prorrector de Extensión y Programas Integrales. Ex Director del Programa APEX y Prof. Agregado del Área Teórica Metodológica de la Escuela Universitaria Centro de Diseño, FADU de la Udelar. Doctorando en Comunicación, Magister en Información y Comunicación y Licenciado en Comunicación Social. Su principal línea de investigación/extensión propone un abordaje crítico y dialógico de problemáticas sociales-territoriales, factibles de ser intervenidas y transformadas desde el campo del Diseño en vinculación con el campo de la Comunicación, constituyendo así una perspectiva teórica metodológica denominada Diseño Crítico y Dialógico. miolivetti@gmail.com